

R. 2185



# Quijote



FERNANDEZ S NICOLAS 7 Y 9

BIBLIOTECA POPULAR  
VALLADOLID

—Pus señor, es cosa que no lo entiendo, nus  
quitan las casas de juego y aluego quieren que no  
haiga vagos.

colorchecker CLASSIC

calibrite

R. 2185



# uixote



FERNANDEZ S NICOLAS 7 Y 9

BIBLIOTECA POPULAR  
VALLADOLID

—Pus señor, es cosa que no lo entiendo, nus  
quitan las casas de juego y aluego quieren que no  
haiga vagos.

## SUMARIO

TEXTO: Nuestro propósito, por la Redacción.—El retrato, por Julio S. Gómez de Tejada.—Crónica, por *Rosenthal*.—Crítica literaria, por José María Sbarbi.—Semblanza, por José E. Bravo.—La que pesca en ruin barca, por F. Serrano de la Pedrosa.—Recuerdos, por José María Estévan.—Salones, teatros y sport, por Rafael María Jareño.—Suelos.—La torre encantada (cuento fantástico), por Eduardo Gómez Baquero, ilustrado por *Mecachis*.

GRABADOS: Consideraciones filosóficas, retrato de D. Eduardo Vincenti, por *Mecachis*.—Las Academias por dentro, por Reyes.—Oradores, por *Mecachis*.—Croquis de Salón, por Velasco.—*Duetto* (música), por Fernández de la Cruz.

## NUESTRO PROPÓSITO

Tratamos de crear un periódico que no existe en España: el periódico realmente independiente. No conviene á nuestro propósito ni á la extensión que debe tener esta advertencia el estudio detenido de las causas por virtud de las cuales la prensa no es en Madrid eco de la opinión ni tornavoz de las aspiraciones públicas. Nos basta con consignar el hecho y afirmar llanamente nuestros propósitos.

Hélos aquí á grandes rasgos.

Desafectos por igual á todos los partidos y desligados por ende de toda obligación para con ellos, seremos en política absolutamente independientes, tanto más cuanto que creemos con sinceridad que los partidos españoles, con sus jefes á la cabeza, carecen de sentido común y no representan otra cosa, si representan algo, que aquellos famosos molinos de viento que combatió tan bizarramente Don Quijote.

En economía, ni proteccionista, ni libre-cambista. El libre-cambio, no obstante, nos parece mejor... para un porvenir lejano en que nuestra industria, nuestro comercio y sobre todo nuestra agricultura, tendrán, si Dios quiere, menos *hambre* y *sed* de justicia. En cuanto se refiere á los Bancos, Sociedades de crédito, Compañías de Seguros, etc., etc., afirmaremos y probaremos, llegando al caso, que llegará, de que todas son *peores*, con perdón sea dicho de Camacho, el Ministro responsable de moda de S. M. el Dinero... ajeno.

En literatura, repetiremos lo muy repetido ya, pero exactísimo, de que no hay más que dos géneros: bueno y malo, incluyendo en el malo las novelas de Zola y las críticas de Clarín.

En la sección de heráldica trataremos de blasón en general, y de quiénes lo llevan con razón ó sin ella, desde el punto de vista de las ideas modernas que aceptan la *aristocracia* a siempre que se atenga á la excepción griega de la palabra, que quiere decir superioridad y no *abuso* de superioridad.

Acerca de teatros, nuestro pensamiento no es otro que el de aplaudir á las empresas cuando lo merezcan, bien entendido que fustigándolas sin compasión cuando reincidan en desconocer sus deberes para con los autores y el público.

Música escribiremos para todo el mundo, y hasta *tangos* característicos para los *danzantes* de la política, de la literatura y de los salones.

Dos palabras todavía.

El tono casi serio de esta advertencia no quiere decir que tratemos en serio de los asuntos indicados en anteriores líneas.

Desgraciadamente, nuestro periódico será particularmente satírico. Y decimos desgraciadamente, porque

los hombres y las cosas que sometamos á nuestra crítica, ridículos los unos y semi-bufas las otras, nos obligarán á hacer de la burla un sistema en las columnas de este periódico.

LA REDACCIÓN.

## EL RETRATO

DON EDUARDO VINCENTI REGURRA

La biografía anecdótica, tan amena en las columnas de *Le Figaro*, no tiene en nuestros periódicos realidad alguna, como no la tiene la *horizontal* de Bois de Boulogne en el paseo de la Castellana. En París, la familia no existe; la vida de todos los hombres y de gran número de mujeres se desarrolla en pleno *boulevard*, durante las primeras horas del día, en las cervecerías, á las seis de la tarde, que llaman nuestros vecinos *la hora verde*, y desde la nueve de la noche en adelante, en el *foyer* de los italianos, en los salones de la Embajada, en los gabinetes del restaurant Ritchee y en otros lugares.

Pero en España es distinto. Aquí la vida privada es un misterio. La anécdota no existe. Un gran hombre en zapatillas, como Balzac, según sus contemporáneos, por ejemplo, no ha sido visto ni adivinado por nadie. Se concibe á Ramón, el mayordomo de Cánovas, pero no se concibe á Cánovas en mangas de camisa. Un poeta ministerial habla á en alejandrinos de los bigotes de Martos — que tanto puede la fantasía en combinación con el estómago agradecido — pero no habrá un escritor naturalista, por desprovisto que esté de vergüenza, que se atreva á afirmar que ha visto á Martos en ocasión de estar éste calentando las tenacillas con que se riza la pera. Moret, es una institución vestida de frac y corbata blanca. Pedregal, un romano con clámide de lino y sandalias del cañamo regado en la campiña napolitana. Esto, en general. Imagínese ahora el lector qué acontecerá respecto de los hombres demasiado jóvenes. No tienen biografía. Y pase, cuando han sido ó son, además de demasiado jóvenes, demasiado pobres, porque entonces tendrán, cuando menos, deudas, que constituyen datos biográficos de la mayor importancia.

De modo que, en realidad, no es moco de pavo — esta frase es una porquería, pero la empleo para estar siquiera una vez á la altura del movimiento literario — *naturalismo*, sin hoja de parra — de nuestro tiempo — hacer ó intentar escribir, mejor dicho, la biografía de Eduardo Vincenti, que no tiene, que yo sepa, anécdotas historiables. Lo procuraré, sin embargo, que á tal cosa me obligan mis propósitos, primero, y el admirable dibujo de mi amigo Saenz Hérnua, que va en la cuarta página de este periódico.

Nació Vincenti en la Coruña el mes de Febrero de 1857, é hizo sus primeros estudios en el Colegio de los PP. Escolapios establecido en el Escorial, donde dió muestras de un talento nada común, y de una rara afición á los problemas políticos y sociales de nuestra época, pronunciando un discurso, su primer discurso, acerca de la libertad de cultos, que le valió, por obra y gracia de la intolerancia religiosa de sus maestros — que diría él probablemente á sus atónitos condiscípulos — un prolongado encierro en el calabozo. A los quince años ingresó en el Cuerpo de Telégrafos, en el cual se distinguió hasta el extremo de merecer se le dispensara un año de edad para el ejercicio del primer cargo. Pronto Vincenti hizo progresos en su carrera, estimado de sus jefes y admirado de sus compañeros, alcanzando en los once años que sirvió en el Cuerpo, puestos brillantes y el honor de que se le confiriesen comisiones tan importantes como la de jefe de la Estación del

Congreso, la de encargado de la del Gobierno y Capitanía general de Madrid, y director del Gabinete telegráfico que acompaña á los reyes en sus viajes. Como periodista, hizo magníficas campañas en los principales periódicos de Madrid. Merced sin duda á la popularidad obtenida en tan nobles cuanto ingratas tareas, fué comisionado en 1881 para estudiar, por cuenta del Gobierno, la Exposición Universal de París del mismo año; comisión que le dió asunto para escribir y publicar una obra notable sin precedentes en el Cuerpo de Telégrafos de España. — Como orador disfruta nuestro biografiado de una fama envidiable, conquistada noblemente en la Real Academia de Jurisprudencia, en la Sociedad Económica de Amigos del País, en el Círculo Mercantil, en el Centro de Instrucción Comercial, en el Conservatorio de Bellas Artes, en el Liceo Nacional de la Juventud, en el Casino monárquico democrático que fundó mi ilustre amigo el actual Ministro de Estado, en el de la Izquierda dinástica y en el Ateneo de Madrid, desde cuyos bancos pronunció con asombrosa facilidad, lenguaje castizo y poético y excepcional suma de conocimientos, una brillante serie de discursos que le valieron gran cosecha de aplausos y cordialísimas felicitaciones. — En el Congreso de los Diputados, sus oraciones, pocas en número, han llamado últimamente la atención de todo el mundo, y muy particularmente de los maestros, cuyas frases, en elogio del joven orador, siento no recordar tal y como las oí momentos después de haber Vincenti defendido en el salón de sesiones de la Cámara popular el acta de Ortega Munilla. Pero baste ésta de Martos: «Si Vincenti sigue como va, será dentro poco uno de los primeros oradores de nuestro Parlamento.» Yo creo que no será, sino que es. Por de pronto, afirmo del modo más terminante que Vincenti se ha captado las simpatías de todos sus compañeros, en el Congreso, siendo el *ponente* obligado de todas las secciones y el joven más *indiscutido* del salón de conferencias, en donde no ya se *tocan* sobre la envidia ajena, sino que se destruyen las reputaciones más sólidas.

Las obras científicas y literarias de Vincenti son numerosas. Muchas de ellas conocerá el lector, por lo que prescindo del enojoso trabajo de su enumeración.

Vincenti milita hoy en el partido liberal-dinástico, siguiendo en todo la política desinteresada de su ilustre padre político, el sabio canonista y hombre de Estado D. Eugenio Montero Ríos, de cuyas opiniones participa.

En cuanto al lugar que ocupa en la opinión de su país, se puede afirmar que así en Pontevedra como en toda Galicia se le conoce y se le admira. Bien es verdad que Vincenti, desde que obtuvo la investidura de Diputado á Cortes, ha ejercido toda su influencia personal y sus relaciones de hombre público en beneficio de su hermosa tierra, al revés de los más, que determinan su engrandecimiento por su ingratitud.

Réstame consignar esta idea. Vincenti es, en mi concepto, y creo que lo será en el de todos, uno de los hombres más notables de nuestra juventud ilustrada y el más digno representante de la *vernocracia*, que calificó Becerra.

JULIO S. GÓMEZ DE TEJADA.

## CRÓNICA

### LOS PARTIDOS.—ASUNTO WILSON

Terminada la tregua de verano, que han tenido á bien establecer nuestros políticos, como si en esta estación fueran menos apremiantes las necesidades del

Estado, los partidos se preparan para la campaña del invierno. Y al decir los partidos, casi cometemos una inexactitud, porque gracias al personalismo reinante en nuestra vida pública, pudiera decirse, sin mengua de la verdad, que son los jefes de los partidos los que se aprestan para las próximas controversias políticas.

Los partidos son más bien una palabra que una realidad en los tiempos que atravesamos. La conveniencia ó la adhesión personal suelen ser los lazos que unen á los elementos de cada agrupación. Algunas de estas carecen hasta de un programa determinado y de ideales concretos, viviendo en un eclecticismo ajeno á toda verdad é incapaz de despertar entusiasmos. Y, sin embargo, todos los partidos pretenden tener en su poder la clave de la felicidad del país, y no bastan las decepciones pasadas ni los errores presentes para que desistan de su empeño.

El partido conservador afecta ejercer una especie de patronato sobre las instituciones. La restauración ha sido obra de sus hombres y se cree por esto con derecho á recabar para sí la defensa de los intereses monárquicos. Pero desde la muerte de D. Alfonso, aquellas intemperancias conservadoras que hicieron decir en pleno Parlamento al *lieder* de la agrupación que la Monarquía era preferible á la paz, se han mitigado grandemente. El último discurso del Sr. Cánovas, discurso anodino é indeciso, lo prueba plenamente. Los conservadores desean el poder, pero le temen al mismo tiempo, aunque aparentan tenerlo seguro cuando sus jefes quisieran dirigir nuevamente los destinos del país.

En los fusionistas se ha cumplido el dicho popular de que el que quiere contentar á todos, á todos desplace al fin y al cabo. En su afán de ser el partido imprescindible de la Regencia, han querido captarse la benevolencia de los conservadores, abandonando, ó poco menos, su bandera de reformas y enajenándose las simpatías liberales, y han querido desarmar á los republicanos reiterando promesas no cumplidas, hablando de reformas militares y de sufragio universal, y como resultado de esa política de balanceo, los conservadores responden hoy á los optimismos ministeriales con desdeñosas seguridades, como si la regia prerrogativa estuviese bajo la tutela de Cánovas, y los republicanos por su parte contestan con la voz casi unánime de sus masas, que ante las discordias y los desaliientos de los jefes pide vigorosamente la coalición y proclama el procedimiento revolucionario. Le queda en verdad, á la situación, el apoyo de los posibilistas, que tienen ya un pie en el campo de la monarquía; pero los posibilistas viven de recuerdos y están condenados por justicias de la suerte á ser los moderados de la república, a consolarse de la soledad presente con los recuerdos de las grandezas pasadas.

Frente á estos dos partidos, conservador y fusionista, que pretenden monopolizar el turno pacífico, hay una agrupación, nuevamente creada, que reclama el poder con arrogancia, y que dejando á un lado apariencias cortesanas, amenaza un día y otro, ya desde sus periódicos, ya por boca de sus jefes, para conseguir lo que pretende: es el partido reformista. Su actitud de propaganda y de apelación al país, su desdén aparente ó verdadero hacia las cábalas palaciegas, le hacen simpático y popular en cierto grado, pero tiene sobre sí, como una losa, aún más pesada que los derechos individuales para el Sr. Sagasta, los antecedentes reaccionarios del Sr. Romero Robledo. Y como las amenazas no se cumplen y el poder tan deseado no llega, los reformistas quedan ante los ojos de las personas imparciales, en la situación del guapo andaluz, que desafiaba



J. A. Vincent

## LAS ACADEMIAS POR DENTRO (por Reyes)



Disputan, discuten y charlan por cien,  
si unos dicen—*Malo*—otros dicen—*Bien*  
y apoyando todos lo que más les place,  
ni se entienden ellos... ni falta que hace.

CROQUIS DE SALÓN (POR VELASCO)



—¿La he pisado? perdón Lola.  
—No hay de qué; mas no creyera  
nunca, marqués, que V. fuera  
tan arrimado á la cola.

A LA SEÑORITA DOÑA CARMEN IMAZ

DUETTO

*Andantino.*

*ritenuto*

*a tempo* *crescendo*

Benito H. de la Cruz



CUENTO FANTÁSTICO

POR

EDUARDO GÓMEZ DE BAQUERO

ilustrado por MECACHIS

Las calles de Sevilla estaban solitarias y silenciosas; sólo de vez en cuando aparecían por ellas, como un negro grupo de fantasmas, precedido del débil resplandor de un farolillo que solían llevar pendiente de un chuzo que oscilaba como la llama lívida de los fuegos fatuos, las rondas de los corregidores y de los

alcaldes del crimen. Era ya más de la media noche, y la obscuridad envolvía en sus densas brumas á Sevilla, porque lo encapotado del cielo no dejaba que la luna supliera la falta de alumbrado; y en cuanto á las lámparas que ardían en los retablos delante de alguna piadosa imagen, estaban tan diseminadas, y era, por otra parte, tan opaco y tan amortiguado su

terioso; sus mal alineadas casas, mostraban en algún ajimez, cuyas molduras había el tiempo roído, y en alguna que otra columnilla esbelta, el origen árabe de los constructores de aquellas viejísimas moradas; y allá, en uno de los extremos de la callejuela, que salía al despoblado, se alzaba un edificio de extraña arquitectura y majestuosas proporciones, á quien el vulgo supersticioso de aquellos tiempos había bautizado con el nombre, terrorífico hasta cierto punto, de la *Torre encantada*.



brillo, que más parecían una sombra de luz que una luz verdadera.

Pero en ninguna de las calles reinaba la soledad y las tinieblas de una manera tan completa, como en un callejón angosto y tortuoso en las sombras, que de puro espesas, parecían palpables. Todo era allí vetusto y misterioso; sus mal alineadas casas, mostraban en algún ajimez, cuyas molduras había el tiempo roído, y en alguna que otra columnilla esbelta, el origen árabe de los constructores de aquellas viejísimas moradas; y allá, en uno de los extremos de la callejuela, que salía al despoblado, se alzaba un edificio de extraña arquitectura y majestuosas proporciones, á quien el vulgo supersticioso de aquellos tiempos había bautizado con el nombre, terrorífico hasta cierto punto, de la *Torre encantada*.

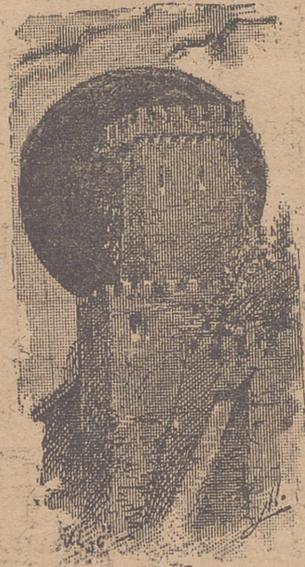
Había vivido en ella un *taleb* nigromante, á quien mandó empalar el *wali* de Sevilla, en las épocas entonces aún no muy remotas, de la dominación musulmana; y desde tan infausto desenlace, que acabó de una vez con los sortillogios y las hechicerías de aquel adivino que se había atrevido á profetizar jornadas adversas y desastrosas para las armas del Islam, y la bandera verde del Profeta, la torre había permanecido cerrada, como si el espíritu del *taleb*, que vagaba—según versiones populares—por sus estancias, hubiese ahuyentado en su torno á los vivos

dejando al descubierto en muchos puntos la fábrica de mampostería; las intemperies y el abandono la habían llenado de goteras que dejaban en su fachada grandes surcos; entre los marcos de sus ventanas arábigas, y cabe el cerco desmoronado de sus puertas y sus saetías, colgaban plantas parásitas que ayudaban á la obra de destrucción de los agentes naturales. Parecía algo así como el esqueleto de la torre primitiva, pero por encima de sus almenas agrietadas se cernía siempre como única cosa inalterable en medio de tanta, ruina el fantasma de lo desconocido, trasladado desde la soñadora imaginación de los moriscos, á la imaginación supersticiosa de los cristianos viejos que habían trocado el espectro del *taleb* en una legión de brujas y de diablos que celebraban en aquella mansión convertida en aquelarre sus abominables reuniones y sus espeluznantes ceremonias.

Los siglos habían ido modificando la leyenda, pero la torre con tinua ba siempre con las mismas apariencias y con la misma fama, tenebrosa y fantástica. A medida que habían ido sucediéndose los años, habíanse borrado sus relieves y sus alcatrados para convertir-

la en mansión de aparecidos y de tragos.

(Se continuará).



**COMPAÑÍA COLONIAL**  
 PROVEEDORA EFECTIVA DE LA REAL CASA  
**CHOCOLATES**  
**ACREDITADOS CAFES**  
 28 RECOMPENSAS INDUSTRIALES  
 Y PARA SU DIRECTOR  
**LA CRUZ DE LA LEGIÓN DE HONOR**  
 en la Exposición Universal de París de 1878  
**TES.—TAPIOCA.—SAGU**  
 BOMBONES FINOS DE PARÍS  
 Depósito general. . . . Calle Mayor, 18 y 20  
 Sucursal. . . . . Montera, 8.  
 Y EN TODAS LAS TIENDAS DE COMESTIBLES DE ESPAÑA

FÁBRICA DE CHOCOLATES  
 Y  
**ULTRAMARINOS**  
 DE  
**GERMAN IRURETAGOYENA**  
 Infantas, 26 y Clavel, 13  
**MADRID**

PARA  
**BUENOS VINOS**  
 LA  
**CASA AVANSAYS**  
 CARMEN, 10

**LA MARGARITA EN LOECHES**  
 Antibiliosa, antiherpética, antiescrofulosa, anti-sifilitica y en alto grado reconstituyente  
 Su uso es general y constante desde hace treinta y tres años, y tan superior á todas las demás *aguas purgantes*, que fué considerada la mejor en la Exposición internacional de Niza en 1884, y premiada con el UNICO DIPLOMA DE HONOR.—Depósito central en Madrid: Jardines, 15 bajo.—Venta en todas las farmacias y droguerías. En el último año se han vendido MAS DE DOS MILLONES DE PURGAS

**LA UNIÓN**  
 OBJETOS DE ESCRITORIO  
*Caballero de Gracia, 21, duplicado*  
**MADRID**

Gran surtido en papeles franceses, ingleses y nacionales.  
 Surtido completo para oficinas.  
 A la persona que presente el recibo de la suscripción á este periódico, se le hará descuento de un 10 por 100.

EL SOBRE DE ORO.—León, 13.—Almacén de papel y objetos de escritorio, litografía é imprenta.

GRAN ALMACEN DE VINOS, titulado «Bodega Ribota».—Propietarió, D. Julian Melús Delgado, proveedor de la Real Casa.—Se expenden vinos superiores del país y extranjeros.—Valverde, 6.

**EL VULCANO**  
 52, PRECIADOS, 52  
 Camas inglesas y del país.—Colchones de muelles  
 Muebles de madera curvada  
*PRECIOS SIN COMPETENCIA*

**D<sup>R.</sup> MORALES**  
 Especialista en sífilis, venéreo, esterilidad é impotencia. Tratamiento especial, breve y radical, acreditados en miles de enfermos.  
 Sus célebres Píldoras tónico-genitales curan la debilidad, impotencia, espermatorrea y esterilidad. Exito seguro: exentas de todo peligro. De venta en las principales farmacias.  
**CARRETAS, 39, MADRID**

OBRAS DE D. JULIO S. GÓMEZ DE TEJADA

EN VENTA  
*A la Virgen María* (3.<sup>a</sup> edición). . . 1 peseta  
*Narraciones feudales*, cuader.º 1.º 1 »  
*Amorosas* (poesías). . . . . 4 »  
 En las principales librerías de Madrid y en la Administración de este periódico, San Marcos, 34.

SUPERIORES CHOCOLATES  
DE

**MATÍAS LÓPEZ**  
MADRID—ESCORIAL

*Venta en el año 1886, 4.000.000 de paquetes*

Este dato demuestra la importancia de la Casa y la predilección del público por esta marca.

**TES, CAFÉ, SOPAS**

De venta en todos los establecimientos de ultramarinos y confiterías de España.

EXÍJASE LA VERDADERA MARCA

GRAN RELOJERÍA  
DE

**VIDAL ARÉS Y TORIBIO**

*Plaza de Santo Domingo 9 (esquina á la calle de la Boia)*

SIN COMPETENCIA EN COMPOSTURAS

Nunca se ha visto limpiar un reloj por 2 pesetas.—Ni llevar 5 pesetas por un árbol de volante.—Ni 2 pesetas por un muelle real.—¿Y un eje de rueda por 4 pesetas?—¿Y un rubí por 2 pesetas?—En fin, un muelle de salto, una vil peseta, y composturas á sorprendentes precios.

# DON QUIJOTE

PERIÓDICO POLÍTICO, SATÍRICO, LITERARIO, CIENTÍFICO, DE HERÁLDICA, ECT.

SE PUBLICA LOS VIERNES

Redacción y Administración, calle de San Marcos, 34

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Madrid, trimestre. . . . .	2'50 pesetas.
Provincias, semestre. . . . .	4'50 »
Ultramar y Extranjero, año.. . . .	15'00 »

Las suscripciones empiezan en 1.º de cada mes, y no se sirve ninguna si no acompaña al pedido su importe en libranzas del Giro Mútuo, letra de fácil cobro, ó sellos de franqueo, con exclusión de los timbres móviles.

## PUNTOS DE VENTA EN MADRID

«El sobre de oro», León, 23.—«La Unión», Caballero de Gracia, 21, duplicado.—Emilio Brañas (el Francia), plaza de Pontejos (kiosco).

## PRECIOS DE VENTA

Número corriente. . . . .	15 céntimos
Id. atrasado. . . . .	50 id.

A corresponsales y vendedores, 10 y 35 céntimos respectivamente.

Las liquidaciones con los señores corresponsales se harán á fin de mes, suspendiendo el envío del paquete á los que no hayan satisfecho el importe de su cuenta el día 8 del mes siguiente.

Anuncios á precios convencionales.